



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo de Fin de Grado

El conflicto de los diamantes en la República Centroafricana

Estudiante: Ana Fernández de Mesa de Mingo

Director: Elsa Aimé González

Madrid, junio de 2021

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 4 |
| 2. FINALIDAD Y MOTIVOS..... | 6 |
| 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN | 7 |
| 3.1 Conflicto en República Centroafricana..... | 7 |
| 3.2 Dimensión internacional: Operaciones de Paz, Nuevos Actores (Rusia) y el Proceso Kimberley..... | 9 |
| 3.2.2 Operaciones de paz..... | 10 |
| 3.2.2 Nuevos actores: Rusia..... | 11 |
| 3.2.3 El Proceso Kimberley..... | 12 |
| 4. MARCO TEÓRICO..... | 16 |
| 5. PREGUNTAS E HIPÓTESIS..... | 22 |
| 6. METODOLOGÍA | 23 |
| 7. ESTUDIO DE CASO: CONFLICTO EN RCA Y EL PAPEL DE LA EXPLOTACIÓN DE LOS DIAMANTES..... | 24 |
| 7.1. Contexto histórico | 24 |
| 7.2. Causas del conflicto | 28 |
| 7.3 Actores internacionales involucrados en el conflicto | 30 |
| 7.3.1 Apoyos bilaterales del gobierno centroafricano..... | 31 |
| 7.3.2 El papel de la ONU en el conflicto..... | 34 |
| 7.4 Dimensión de los diamantes y su importancia en el conflicto | 36 |
| 7.4.1 Mineros | 38 |
| 7.4.2 Fuerzas autoritarias del gobierno | 38 |
| 10. CONCLUSIONES..... | 42 |
| 11. BIBLIOGRAFÍA | 45 |

RESUMEN EJECUTIVO

A lo largo de la historia de la República Centroafricana se han dado distintas interpretaciones a la casuística y perdurabilidad del conflicto, que caen en una lógica tradicional y reduccionista del continente africano. El conflicto en RCA, pone de manifiesto el carácter polimorfo y multidimensional de este tipo de disputas bélicas, así como del importante papel que juega la comunidad internacional, todo ello a través de la vinculación existente entre la perdurabilidad del conflicto y la explotación de los recursos naturales como los diamantes. Este marco complementa los modelos de guerra civil ampliamente utilizados que hacen hincapié en la capacidad del Estado para derrotar a una insurgencia, pero no responden a la importante cuestión previa de por qué la capacidad del Estado varía tanto entre los países ricos en recursos.

Palabras clave: África, República Centroafricana, recursos naturales, tráfico de diamantes, Proceso Kimberley, comunidad internacional

ABSTRACT

Throughout the history of the Central African Republic, different interpretations have been given to the casuistry and durability of the conflict, which fall into a traditional and reductionist logic of the African continent. The CAR conflict highlights the polymorphous and multidimensional nature of this type of war disputes, as well as the important role played by the international community, all this through the existing link between the endurance of the conflict and the exploitation of natural resources such as diamonds. This framework complements widely used models of civil war that emphasize state capacity to defeat an insurgency, but does not answer the important prior question of why state capacity varies so much among resource-rich countries.

Key words: Africa, Central African Republic, natural resources, diamonds, Kimberley Process, international community.

1. INTRODUCCIÓN

A menudo, los medios de comunicación se valen de términos como “conflicto olvidado”, sobre todo en cuanto a África se refiere, con el objetivo de reclamar la atención internacional. Sin embargo, esta etiqueta no necesariamente implica falta de intervenciones internacionales. Si bien, la calificación cobra un significado diferente cuando entran en escena otros factores, que si no se abordan a tiempo contribuyen a enquistar las crisis. Este es el caso del Conflicto de los Diamantes en la República Centroafricana (RCA). (Fernández-Molina y Picco, 2020).

Los yacimientos aluviales de diamantes (los llamados "diamantes de sangre") de la RCA son poco regulados y muy dispersos. Los diamantes se extraen casi exclusivamente a través de la minería informal de subsistencia en pequeños pueblos o ciudades y su exportación constituye uno de los principales ingresos de la RCA. El mercado cuenta con entre 60.000 y 90.000 excavadores de diamantes que producen alrededor de 330.000 quilates al año. Sin embargo, menos del 10% de su producción se exporta legítimamente ya que el resto es sacado por contrabando del país por comerciantes ilegales de diamantes y grupos armados. Esta explotación de los diamantes por parte de los gobernantes del país, es meramente personal, es decir, no se trata de una actividad a nivel nacional, que explota los recursos del país y cuya riqueza generada se revierte posteriormente en las arcas del estado. Se trata de una explotación por tanto, a título personal de los altos cargos de RCA, para su propio beneficio. El siguiente escalón de la cadena, representa a donde van a parar estas piedras a nivel internacional y quienes son sus receptores.

La extracción y exportación ilícita de diamantes en la RCA se ha asociado a menudo con los conflictos violentos que han sacudido al país durante varias décadas. Más recientemente, en el año 2012, se impuso un embargo internacional del mencionado país en 2012 (Dalby, 2015). Si bien, ya en 2015 se levantó parcialmente el embargo internacional de cinco subdivisiones de la región occidental de la República Centroafricana en las que se consideró que se había restablecido la paz, la seguridad y

el control gubernamental. (Chirico, Bergstresser, y DeWitt, 2018). Es más, actualmente, el Proceso de Kimberley (PK) está examinando una propuesta de las autoridades gubernamentales de la RCA para añadir otras nueve subdivisiones regionales adicionales en las que considera que las condiciones de seguridad y protección permitirían la producción legítima de diamantes. En febrero de 2019, se firmó un nuevo acuerdo de paz firmado entre el gobierno de la RCA y 14 grupos armados reconocidos. Esto representa el octavo acuerdo de paz desde que la violencia comenzó en 2012 (Chirico, Bergstresser, y DeWitt, 2018). Sin embargo, el conflicto sigue afectando a muchas zonas del país, especialmente en el este, donde las facciones de la antigua alianza rebelde Séléka luchan por el control del territorio y los recursos. (Chirico, Bergstresser, y DeWitt, 2018). Más recientemente, Séléka ha comenzado a fracturarse y ahora decenas de facciones armadas compiten por el control del territorio y los recursos.

Por todo ello, “a priori” se puede afirmar que el conflicto en RCA perdura en el tiempo: el tráfico ilegal de los diamantes continúa siendo un elemento central del conflicto que dificulta su resolución. El conflicto en RCA se define como complejo y de difícil solución dado su carácter polimorfo por la existencia de varias dimensiones en el mismo. El presente trabajo pretende analizar la disputa de la explotación ilegal de diamantes en RCA a lo largo de la última década, atendiendo a su dimensión internacional, para su explicación y búsqueda de soluciones.

Para ello, la estructura del trabajo examinará en primer lugar la literatura más reciente sobre el conflicto, para comprobar que esta dimensión sigue siendo en la actualidad un elemento central del mismo. Seguidamente, se expondrá una de las principales controversias que gira en torno a este tipo de conflictos: la denominada “maldición de los recursos”. A continuación, se pasará a estudiar de manera más profunda en conflicto en RCA y el papel que juega en el mismo la explotación de los diamantes, para ello se examinará brevemente el contexto histórico del país y las causas del conflicto, además de analizar de forma crítica el papel de los distintos actores internacionales en la resolución del conflicto. Finalmente, se presentarán las principales conclusiones del estudio desde un punto de vista crítico.

2. FINALIDAD Y MOTIVOS

El objetivo de este trabajo, será analizar como influye esta realidad de explotación ilegal de diamantes a la existencia del conflicto en RCA. En otras palabras, estudiar la existencia de un vínculo entre estas prácticas ilegales y la perdurabilidad del conflicto en el tiempo así como la implicación de los principales actores internacionales en el mismo.

Son varios los motivos que justifican la elección de este tema de explotación ilícita de diamantes, concretamente en el caso de RCA, para la elaboración del presente trabajo. Esta realidad refleja y ayuda a tomar conciencia de algunos de los grandes problemas que ha presentado el continente africano desde hace siglos y que a día de hoy siguen presentes.

Por un lado, el conflicto en RCA, muestra la supremacía de los intereses de occidente sobre los de los propios países africanos, con iniciativas sin éxito como el Proceso Kimberley. Este conflicto tiene su origen en la falta de construcción de una política común tanto a nivel nacional como internacional.

Por otro lado, la explotación ilícita de los diamantes entra dentro de unos de los debates más actuales sobre el continente, concretamente en lo relacionado con la llamada “maldición de los recursos”. Aquí se reafirma que la riqueza de materias primas trae consigo inestabilidad política.

Esta realidad pone de manifiesto el carácter multidimensional de la mayoría de los conflictos africanos. Las prácticas ilícitas con los recursos naturales no son más que una parte del conflicto de RCA, lo cual muestra el alto grado de complejidad del mismo. Además, el hecho de que participen distintos actores que persiguen objetivos diferentes determina que el conflicto de base estatal arrastra a otros grupos, como los trabajadores de la industria minera o incluso a grupos rebeldes, también muy característico del continente africano.

Por último, la firma en 2019 del octavo acuerdo de paz desde el inicio del conflicto armado en el país demuestra que la lucha por el control de los recursos ha sido y es un elemento central del conflicto de RCA. Así mismo, la prolongación de esta crisis en el tiempo plantea la idea de que es el resultado de un problema de construcción de política común, por una parte a nivel nacional, ante la falta de alineación de intereses de la clase política y el resto de sociedad civil y, por otra parte a nivel internacional, con los intereses de los grandes actores internacionales superpuestos a los de estos países.

En definitiva, la motivación principal de este trabajo es analizar y crear conciencia acerca de las causas y vínculos existentes con el conflicto y su perdurabilidad en el tiempo.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El conflicto en RCA y, más concretamente dentro del mismo, la explotación de los diamantes, continua latente tal como se tratará de demostrar en este apartado. Por tanto, esta disputa bélica sigue despertando interés internacional y fomentando el establecimiento de programas que acaben con su conflictividad, tal como se recoge en las publicaciones del *International Crisis Group*, de Enrica Picco, del *Global Witness*, del *Institute for Security Studies* o de las últimas iniciativas de la Asamblea General de Naciones Unidas.

De este modo, la perdurabilidad del conflicto se puede observar, por un lado a través de los últimos acontecimientos que han tenido lugar en el país, y por otro, a partir de las iniciativas internacionales lanzadas a lo largo de los últimos años, que demuestran el incesante interés de las potencias extranjeras en la región.

3.1 Conflicto en República Centroafricana

Los acontecimientos violentos más recientes que han tenido lugar en el país demuestran que el conflicto, lejos de estar acabado se encuentra estancado.

En el noreste del país, se encuentra el pueblo de Sam Ouandja, cerca de la frontera de Sudán, considerado como la "central de los diamantes". En estas zonas se concentran grupos de rebeldes que monopolizan la extracción de los diamantes y dirigen al gran volumen de población que se dedica a la industria extractiva. (Dalby, 2011). En marzo de 2013, una coalición de grupos rebeldes, unidos por un sentimiento común de marginación política y económica y conocidos como la "Seleka", tomaron la capital de la RCA, Bangui. La "Seleka", que significa "alianza" en el idioma nacional sango, derrocó violentamente al entonces presidente François Bozizé e instaló a su líder, Michel Djotodia, en su lugar. Su breve gobierno se caracterizó por los abusos generalizados contra la población civil, como asesinatos, saqueos, violaciones y desplazamientos forzados. La RCA no era ajena a los golpes de Estado y la inestabilidad. Incluso antes de la caída de Bozizé -que fue el vencedor de un golpe de Estado-, casi el 60% del territorio del país estaba fuera del control efectivo del gobierno. El descenso hacia un conflicto total fue rápido e intenso. (Global Witness, 2017)

Más adelante, los abusos, perpetrados por la Seleka, predominantemente musulmana, provocaron una feroz reacción por parte de grupos de autodefensa cristianos y animistas poco organizados, conocidos localmente como los "antibalaka" o "antimachete" en sango. Estas milicias antibalaka, que se oponían al gobierno de Seleka, tomaron represalias a gran escala contra civiles, principalmente musulmanes, lo que dio al conflicto una dimensión sectaria. (Global Witness, 2017)

Sin embargo, como ya se ha mencionado, el conflicto de República Centroafricana se ha estancado. Los Seleka se han fracturado tras su retirada hacia el este, pero siguen manteniendo el territorio mientras ejercen una violencia regular en el resto del país. "Los incidentes se han agravado y generalizado durante los meses de septiembre y octubre de 2016", advirtió el Grupo de Expertos de la ONU sobre la República Centroafricana en diciembre de 2016. En mayo de 2017, el Centro Global para la Responsabilidad de Proteger advirtió que "las poblaciones de la República Centroafricana siguen corriendo el riesgo de sufrir crímenes atroces masivos cometidos por las facciones rebeldes de la ex Seleka, las milicias "antibalaka" y otros grupos armados". (Global Witness, 2017) .

Las tan esperadas elecciones que tuvieron lugar en diciembre de 2020 en las que Touderá salió reelegido, parecen no haber cambiado el futuro del país. Sesenta años después de obtener la independencia, la República Centroafricana sigue luchando por consolidarse como Estado. En este sentido, a pesar de los numerosos intentos de estabilización, el país sigue atrapado en el círculo vicioso de violencia que comenzó a finales de 2012. Así se pone de manifiesto, la necesidad del apoyo de la comunidad internacional, que parece no tener el interés suficiente para promover iniciativas realmente efectivas que corten de raíz el conflicto y todas sus ramificaciones. Además, el violento rechazo de las elecciones de diciembre de 2020 amenazan el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación de 2019. (Diatta, 2021).

De este modo, aunque se han hecho algunos progresos hacia la paz desde 2013 con el establecimiento de iniciativas internacionales que se explicarán más adelante, la situación de seguridad en la RCA sigue siendo precaria, como demuestran los recientes ataques de los grupos armados. Las disposiciones clave del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación de 2019 no se han aplicado y el acuerdo no es sostenible en las circunstancias actuales. Las numerosas violaciones cometidas por los grupos armados desde la firma del acuerdo evidencian su falta de compromiso con sus disposiciones, y no auguran un retorno a la paz y la estabilidad. Además, estos grupos siguen controlando la inmensa mayoría del territorio, y recaudan impuestos en las zonas bajo su control. El equilibrio del poder militar ha favorecido en gran medida a estos mismos, que no han mostrado ningún respeto por el Estado de Derecho. (Diatta, 2021)

3.2 Dimensión internacional: Operaciones de Paz, Nuevos Actores (Rusia) y el Proceso Kimberley

La inestabilidad de República Centroafricana también se ve alimentada por factores regionales e internacionales. El Proceso Kimberley, las iniciativas de Naciones Unidas y la entrada de países como Francia y Rusia en el continente lo demuestran.

Si bien la presencia de las fuerzas de paz internacionales, los trabajadores humanitarios y las ONG han ayudado, también ha tenido efectos adversos y ha provocado cierto resentimiento entre la población local. En ocasiones, la presencia de la ONU ha provocado la ira de ciertos sectores de la población, que consideran que ha durado demasiado tiempo y no ha mejorado la situación en lo fundamental. En definitiva, es necesario un nuevo enfoque a nivel internacional para que la RCA alcance la paz y la estabilidad, al tiempo que reconstruye un Estado y una sociedad autónoma, así como una economía sólida. (Diatta, 2021)

3.2.2 Operaciones de paz

En primer lugar, el prolongado periodo de violencia, mencionado en las líneas anteriores, ha provocado el establecimiento de varias misiones de paz de Naciones Unidas, así como la propuesta de resoluciones por parte de la Asamblea general.

La situación en RCA, acabó provocando la presión internacional y la llegada de tropas francesas, lo que obligó al presidente Michel Djotodia a abandonar el poder en enero de 2014. En cuanto dejó el cargo, las fuerzas de Seleka se retiraron al noreste del país - su tradicional base de poder- y las milicias antibalaka tomaron el control de muchas de las zonas que dejaron atrás.

En septiembre de 2014 se desplegó una misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSCA) que a día de hoy sigue en activo, y cuyo mandato es proteger a los civiles y apoyar la transición de la RCA para salir del conflicto, demostrando así la dimensión internacional del mismo. A esta misión con la que se logró movilizar a más de 15.000 personas entre las que se encuentran desde civiles hasta a tropas, policía o voluntarios, preceden otras como MISCA, que se explicarán en mayor profundidad en los siguientes apartados de este trabajo. Las elecciones presidenciales, repetidamente pospuestas por la violencia y la inestabilidad, finalmente se celebraron, allanando el camino para que el presidente Faustin-Archange Touadéra tomara las riendas de un nuevo gobierno en marzo de 2016. (Global Witness, 2017).

De manera más reciente, NNUU, ha lanzado varias iniciativas con sus correspondientes ratificaciones, las últimas en 2018 y 2021, que se seguirán analizando más adelante en este trabajo, con el principal fin de reconocer que el comercio de los diamantes ilícitos sigue siendo un elemento preocupante a nivel internacional y que puede existir relación con los conflictos armados. (Asamblea General de Naciones Unidas, 2018)

3.2.2 Nuevos actores: Rusia

Por otro lado, el conflicto centroafricano, suscita aún cierto interés en el ámbito internacional, muestra de ello, son la reciente entrada de Rusia en el mismo. Esta colaboración entre ambos países no es nueva, durante la Guerra Fría, las élites políticas de RCA bajo la influencia mayoritariamente de Francia, recibían al mismo tiempo la ayuda de Rusia, con jóvenes centroafricanos formándose en sus universidades. Con el colapso de URRS, Rusia cesó estas relaciones hasta el año 2018. En este año tuvo lugar el establecimiento de su nueva política exterior en África haciendo sonar las alarmas de las potencias occidentales. (Picco, 2019).

La nueva etapa de relaciones entre Rusia y RCA comienzan en 2017, aprovechando el vacío de poder en el que se encontraba inmerso el país africano y dado el perfil bajo de influencia que mantenía Francia tras el cese de la operación militar que llevaba en el país (Operación Sangaris) como resultado de las elecciones de 2016. (Picco, 2019)

El impacto de estas iniciativas ha sido enorme, pues Rusia ha logrado consolidarse como un actor imprescindible en el contexto centroafricano, consiguiendo presencia militar en prácticamente todo el país, influencia en las élites (a nivel gubernamental y de grupos rebeldes) y de potencia mediática degradando la imagen de la cooperación francesa en el país, pudiendo jugar un papel fundamental en las siguientes elecciones. (Picco, 2019). Esto muestra como la atención internacional sigue puesta en el conflicto centroafricano, y como los intereses de las potencias extranjeras pueden estar en el mantenimiento del conflicto.

Con todo ello, las últimas publicaciones ponen de manifiesto la perdurabilidad de la violencia por parte de los grupos rebeldes acomodados en las zonas diamantíferas y de los incesantes abusos de poder por parte del gobierno, que recurre a la explotación ilícita de diamantes para asegurar el mantenimiento de su mandato. Del mismo modo, muestran cómo la dimensión de los diamantes en RCA sigue latente y se encuentra estancada ante la falta de éxito de iniciativas como el Proceso Kimberley. De la misma manera, la reciente entrada de Rusia en el país, ocupando el papel que tradicionalmente Francia venía desempeñando y las últimas resoluciones de Naciones Unidas denotan el interés internacional por dicho conflicto, el siguiente paso será aplicar esa preocupación al establecimiento de medidas que sean realmente efectivas y no meramente superficiales para resolución del conflicto.

3.2.3 El Proceso Kimberley

Esta iniciativa ha suscitado gran interés internacional, y ha generado grandes controversias por su falta de eficiencia lo cual justifica que se siga poniendo el foco en RCA. Además, este proyecto resultaba especialmente importante pues tenía en sus manos cortar una de las principales fuentes de oxígeno del conflicto centroafricano como era el tráfico ilícito de diamantes.

Esta iniciativa pone el foco en los denominados “ diamantes del conflicto” que se definen como aquellos empleados por los grupos rebeldes para financiar la oposición armada para legitimar gobiernos. Este proceso surge por un acuerdo internacional en el año 2000 como medio para frenar el tráfico ilegal de diamantes y los conflictos derivados del mismo. Ante el aumento de la concienciación pública e internacional sobre el vínculo entre los diamantes y estos grupos rebeldes, así como de la creciente amenaza de un consiguiente boicot por parte de los consumidores, los seis estados financiadores del PK -Bélgica, Botsuana, Namibia, Sudáfrica, Reino Unido y Estados Unidos- se reunieron para buscar una solución al problema del comercio de "diamantes conflictivos". (Bruffaerts, 2015).

El mecanismo que se decidió fue un sistema de certificación reglamentario -el Sistema de Certificación del Proceso de Kimberley (KPCS)- que fue ratificado por las partes participantes en 2003. Según este sistema, sólo los Estados participantes en el Proceso de Kimberley podrán certificar que los envíos de diamantes en bruto están libres de conflicto mediante un certificado del KPC. La exportación de estos diamantes está reservada a países participantes en del sistema, que actualmente suman un total de 49, entre los que se encuentra RCA. De manera que en caso de expulsión, como ocurrió con la República Democrática del Congo (RDC) en 2004, estos países dejarán de poder comercializar las gemas. (IEEE, 2011).

Este sistema pretende garantizar que ningún extraído en un contexto de conflicto, entre en el comercio formal de diamantes y financie así a los grupos rebeldes en guerra. (Bruffaerts, 2015). En torno a esta idea surge uno de los principales problemas o controversias del proceso, pues el hecho de que el los certificados del PK aseguren que los diamantes no financien conflictos armados, no implica que sean “diamantes limpios” de otros actos ilícitos. (IEEE, 2011).

El Proceso Kimberley se centra en solucionar los problemas de financiación de grupos rebeldes a través de estas gemas, sin tener en cuenta otros tipos de delitos. En este sentido, el ámbito de actuación del Proceso se encuentra muy acotado y cuenta con puntos ciegos que a pesar de reducir la financiación de los grupos rebeldes, facilitan o por lo menos no impiden la perpetuación del conflicto por otros motivos. Por ello, sería necesario ampliar las competencias para que el proceso abarque además de los denominados “diamantes del conflicto” otros que participen de alguna manera en todo delito que atente contra los derechos humanos – asesinatos, secuestros, explotación...- (IEEE, 2011). En este sentido, el PK sostiene que las medidas relativas a los derechos humanos van más allá de su mandato y que, en cambio, corresponden al de las Naciones Unidas. Esta idea ha servido a varios Estados participantes en el PK para justificar su oposición a implicarse más profunda y activamente en la resolución del conflicto y convencer a otros de que el debate sobre la redefinición del papel de Proceso Kimberley no tiene cabida en el programa de reforma del mismo. (Bruffaerts, 2015)

Ante esta limitación, en los últimos años, la sociedad civil y varios de los miembros del proceso, han fomentado campañas que presionen para la redefinición de las responsabilidades de dicho proceso. Los impulsores del cambio argumentan que la definición de los diamantes conflictivos tiene que ser ampliada para incluir violencia sistémica o abusos de los derechos humanos en la producción y comercialización de los diamantes, independientemente de si se trata de violencia por parte de los grupos rebeldes o por parte del estado. Incluso se ha demostrado desde el año 2000 que no solo los grupos rebeldes si no también los participantes del Proceso Kimberley han cometido actos violentos en la lucha por los diamantes. (Bruffaerts, 2015)

En el año 2000, población minera de la industria de los diamantes, procedentes de la República Democrática del Congo (RDC), entró en Angola con el fin de realizar prácticas ilegales de tráfico de diamantes en las zonas mineras del norte del país. El gobierno del país respondió con arrestos, matanzas, palizas, violaciones y otras prácticas horribles. Estas violaciones de los derechos humanos ofrecieron el primer caso visible de abusos por parte del gobierno que podrían estar directamente ligados al sector de los diamantes. (Bruffaerts, 2015). Sin embargo, incluso tras su expulsión en 2004 del proceso, el comercio con el Congo-Brazzaville representó la gran mayoría del comercio ilegal. Varios países del Proceso de Kimberley afirmaban haber comercializado casi 8,3 millones de dólares de diamantes en bruto con este país en 2005 y 2006. (Global Witness, 2007). Todo ello, denota una vez más la ineficiencia del proceso, debido a la falta de control existente en la aplicación de las principales medidas del mismo.

Además, existen otros países no participantes en e Proceso Kimberley pero que son considerados como comercializadores de grandes volúmenes de diamantes en bruto, y que por tanto el origen de sus gemas se escapa del control del proceso, estos son; México (0,8 millones de dólares entre 2004 y 2006) y Turquía (0,6 millones de dólares entre 2004 y 2006) que fue admitido en el PK en agosto de 2007. (Global Witness, 2007).

En definitiva, adhesión de la RCA al proceso de Kimberley no era más que una mera fachada de respetabilidad y los cambios en los sistemas burocráticos, pudiendo

considerar el uso de los certificados del proceso de Kimberley como “superficiales”. (Dalby, 2015)

Otro problema que surge en torno al proceso, es la gran libertad que se concede a los países participantes a la hora de aplicar las medidas prevenidas impulsadas por el PK. Aunque el proceso requiere que todos los países participantes "establezcan un sistema de controles internos diseñado para eliminar la presencia de diamantes conflictivos en los envíos de diamantes en bruto importados y exportados desde su territorio", cada participante puede decidir por sí mismo la naturaleza del sistema que establezca. (Global Witness, 2007). Además gobiernos implicados cuentan con derecho a voto de las iniciativas propuestas para los problemas de su país. Por ello, una solución eficiente implicaría la existencia de una organización u organismo paralelo en el que los gobiernos implicados no tuviesen derecho a voto y que tuviese como competencia primordial velar por los derechos humanos. (IEEE, 2011)

Más adelante, los llamamientos al cambio serían más fuertes y organizados, al emanar de un episodio más controvertido relacionado con los intensos abusos de los derechos humanos relacionados con la muerte de 200 mineros de diamantes ilegales en la zona de Chiadzwa de Zimbawe, en 2008. (Bruffaerts, 2015)

En definitiva, la responsabilidad de la perdurabilidad del conflicto no recae únicamente en los países africanos, si no que la comunidad internacional también tienen un papel que desempeñar en el fortalecimiento de las frágiles instituciones del Estado. Las autoridades mineras necesitan apoyo técnico y financiero si quieren sacar el máximo provecho de esta fuente de ingresos del Estado. La mejora de la gobernanza del sector minero es una parte importante de ello y esencial para garantizar que los diamantes alimenten el desarrollo, no el derramamiento de sangre, y para ello resulta fundamental un correcto apoyo internacional. (Dalby, 2011).

4. MARCO TEÓRICO

La región africana ha generado diversas controversias y debates a nivel internacional en gran medida derivados de la complejidad y singularidad de sus conflictos armados. Las disputas bélicas del continente se caracterizan por ser multidimensionales, con gran diversidad de actores implicados y con dinámicas de guerra profundamente globalizadas y descentralizadas, que se contraponen a la idea tradicional o reduccionista de “guerra civil” o “conflicto interno”. (Mateos, 2011)

Dada la complejidad del conflicto, el presente trabajo se centrará en analizar a lo largo de los siguientes capítulos, una única dimensión dentro del mismo; la explotación ilícita de los diamantes y de que forma las conexiones internacionales de esta realidad han podido contribuir a la perpetuación de la disputa armada. De manera más concreta, en este apartado, se tratará de analizar algunas de las grandes narrativas que tratan de justificar y de explicar las causas de estas disputas armadas. En este sentido, nos centraremos en las controversias que existen entre los autores que afirman que los conflictos bélicos surgen como consecuencia de la denominada “maldición de los recursos” y los que cuestionan esta narrativa.

La seguridad está en peligro no sólo cuando los Estados son débiles, sino también cuando alguna de las partes del conflicto puede recurrir a recursos valiosos para financiarse y desafiar al gobierno. Las economías de guerra que proporcionan un ingreso continuo a las partes del conflicto son una de las principales causas de la violencia sostenida, y se han convertido en el centro del debate político y científico. Los conflictos armados requieren muchos recursos; si los grupos militares carecen de ingresos, es probable que el conflicto no se prolongue en el tiempo. (Jacobi, 2013)

Las actividades económicas en tiempos de guerra pueden incluir el contrabando de armas, bienes y personas, o el surgimiento de economías sumergidas como en el caso de RCA. Sin embargo, el debate sobre las economías de guerra suele referirse a las actividades económicas que facilitan y mantienen los conflictos armados. En particular, los recursos que pueden encontrarse fácilmente en la superficie de la tierra, como los

diamantes aluviales, suelen estar vinculados a altos grados de violencia en el reclutamiento de mano de obra, la obtención de transporte y los beneficios. (Jacobi, 2013).

En primer lugar, entre los autores defensores de la existencia de un vínculo entre los recursos naturales de un país y sus conflictos, se encuentran Paul Collier y Anke Hoeffler, que afirman que los vínculos existentes entre los recursos naturales y la guerra civil, no se pueden reducir únicamente a uno. En primer lugar, la maldición de los recursos que se explicará a continuación lleva a bajas tasas de crecimiento de los ingresos. Esto a su vez, constituye un bajo coste de oportunidad para la rebelión y aumenta las probabilidades de una guerra civil. Por otro lado, la literatura de ciencias políticas se concentra en el vínculo entre los recursos naturales y la debilidad de las instituciones. Los Estados con recursos naturales suelen depender de un sistema de patronazgo y no desarrollan un sistema democrático basado en la competencia electoral, el escrutinio y los derechos civiles. (Collier y Hoeffler, 2005)

Por un lado, en cuanto al primer vínculo observable, la teoría de la “maldición de los recursos”, visualiza la abundancia de recursos como un aspecto negativo para un país pues contribuye a ahondar en el subdesarrollo y a agudizar las crisis del mismo. Esta idea defiende que los recursos naturales como los diamantes sirven de financiación para los grupos armados, fomentando así el saqueo y comercio ilícito de los mismos. Estos recursos serán por tanto percibidos como objetivos fáciles para los bandos enfrentados, ya que en contraposición con la industria, producen beneficios localizados, y a los que se puede tener acceso fácilmente y de manera constante mediante extracción directa de los recursos o gracias a la extorsión indirecta del dinero procedente de los mismos. (Mateos, 2011).

De esta idea de “maldición de los recursos” surgen los denominados “conflictos por recursos”, que según la organización *Global Witness* (1998) se definen como: “Conflictos donde la explotación y comercialización sistémica de recursos naturales contribuye, beneficia o resulta en la existencia de las violaciones serias de los derechos

humanos, violaciones del derecho internacional humanitario violaciones que llevan crímenes bajo el derecho internacional”.

Según algunos, la mayoría de las guerras latentes en el continente hasta el año 2001 entraban dentro de la definición de “conflictos por recursos”, ya que la explotación ilícita de estos recursos, como es el caso de Sierra Leona con los diamantes, contribuyó a la financiación de la violencia o de su continuación. A continuación se muestran estudios realizados en los cuales se muestra el impacto que estos recursos han tenido en los gobiernos o grupos armados africanos. (Mateos, 2011)

Tabla: Beneficios estimados en “Conflictos por recursos” en África

| <i>Combatiente</i> | <i>Recurso natural</i> | <i>Período</i> | <i>Beneficio estimado (\$)</i> |
|--------------------------|------------------------|--------------------|--------------------------------|
| UNITA (Angola) | Diamantes | 1992-2001 | 4-4,2 mil millones en total |
| RUF (Sierra Leona) | Diamantes | años noventa | 25-125 millones/año |
| Charles Taylor (Liberia) | Madera | final años noventa | 100-187 millones/año |
| Gobierno de Sudán | Petróleo | desde 1999 | 400 millones/año |
| Gobierno de Ruanda | Coltan (de RD Congo) | 1999-2000 | 250 millones en total |

Fuente: Mateos (2011)

Así mismo, estos mismos estudios muestran que aproximadamente en la mitad de los 16 casos que presenta, la lucha por los recursos han sido la causa de los conflictos en el continente, y en un cuarto ha contribuido a su prolongación, tal como se expone en la siguiente tabla:

Tabla: Impacto de los recursos en los conflictos armados africanos

| <i>Conflicto</i> | <i>Período</i> | <i>Características clave</i> | <i>Impacto del recurso natural en:</i> | | |
|-------------------|----------------|--|--|-----------------|-------------------|
| | | | <i>Iniciación</i> | <i>Duración</i> | <i>Intensidad</i> |
| Angola | 1975-2002 | Saqueo, batalla por recursos | No | Prolongó | Mixto |
| Angola (Cabinda) | 1975-presente | Agravios | Sí | Ninguna | No |
| Congo-Brazzaville | 1997 | Saqueo, incentivo | Sí | Acortó | No |
| Antiguo Zaire | 1996-97 | Grupos predadores, saqueo | Sí | Acortó | No |
| RD Congo | 1998-presente | Saqueo, batalla por recursos, desincentivo | Sí | Prolongó | Mixto |
| Liberia | 1989-96 | Saqueo, batalla por recursos, falta de cohesión, incentivo | No | Prolongó | Mixto |
| Sierra Leona | 1991-2000 | Saqueo, grupos predadores, batalla por recursos | Sí | Prolongó | Mixto |
| Sudán | 1983-2005 | Saqueo, agravios, batalla por recursos, represión | Sí | Prolongó | Sí |

Fuente: Mateos (2011)

El conflicto en República Centroafricana es comparable con el de Sierra Leona, un caso similar, pero anterior y más mediatizado, del cual surge el término “diamantes de sangre” para poner de manifiesto el papel fundamental que este mineral jugó en el origen, desarrollo y prolongación del conflicto del país. De este modo, si consideramos los acontecimientos en Sierra Leona como extrapolables a los de RCA, se podría afirmar que si que existiría un vínculo entre el conflicto y el comercio ilícito de los recursos. (Mateos, 2011)

La relación entre los diamantes aluviales y las guerras civiles es indudable, dado el papel fundamental que este tipo de gemas han jugado en un gran número de guerras civiles de África Contemporánea. Existen estudios recientes que muestran como dentro de los países más ricos en recursos, los productores de diamantes tiene las tasas más altas de guerras civiles de los años 90. Sin embargo, la producción de estas gemas no trae consigo la guerra en todos los casos. Los diamantes aluviales tienen más probabilidades de ser asociados con la paz que con la guerra tal como se muestra en la

tabla a continuación. En este sentido, la mayoría de los países que son grandes productores de diamantes (60%) no han experimentado guerras civiles desde el final de la Guerra Fría. (Snyder y Bhauveri, 2005)

Tabla: Productores de Diamantes Aluviales y la aparición de Guerras Civiles. (1990-2002)

| <i>Civil War</i> | <i>No Civil War</i> |
|---|---------------------------------------|
| Angola (1975-2002) | Brazil |
| Democratic Republic of Congo (1991-present) | Central African Republic ^b |
| India ^a (1984-1994) | Ghana |
| Ivory Coast (2002-present) | Guinea |
| Liberia (1989-present) | Guyana |
| Sierra Leone (1991-1999) | Indonesia |
| | Namibia |
| | South Africa |
| | Venezuela |

Fuente: Snyder y Bhauveri (2005)

Por otro lado, una mayor dependencia de un país en los recursos puede significar que gran parte de los ingresos que recibe el gobierno u otras organizaciones que controlan el país viene por la vía -generalmente ilegal- de explotación de estos productos primarios. Sin embargo, estas entradas de dinero generadas por la abundancia de recursos, no necesariamente tienen por que ser una “maldición” para la nación, pues de la misma manera podrían generar el potencial para el desarrollo pacífico del país como se ha visto en el caso de Botswana. En este sentido, es necesario observar la abundancia de recursos en contexto, atendiendo a las circunstancias de cada país, sin caer en la generalización. (Collier y Hoeffler, 2005)

Con todo ello, basarse únicamente en la relación de los recursos para explicar los conflictos de la región africana sería caer en un mero argumento reduccionista y generalizador, en el cual se evitan los factores políticos en contextos con recursos. De esta manera, se estarían omitiendo otros factores relevantes – históricos, políticos y sociales y las complejas relaciones de poder – que también deberían ser estudiados a la hora de analizar el conflicto y establecer sus causas. (Mateos, 2011). Collier y Hoeffler (2005) afirman que el riesgo de conflicto armado en un país aumenta cuanto menor sea

el nivel de ingresos, la tasa de crecimiento económico y cuanto mayor sea la dependencia de recursos. En este sentido, el vínculo entre los recursos naturales y la conflictividad no se pueden observar de manera aislada, pues hay otros factores o circunstancias que también influyen.

Autores como Richard Snyder o Ravi Bhauveri (2005) , afirman que en los países ricos en recursos, la capacidad de los gobernantes para mantener el orden político y evitar las guerras civiles dependen de tres factores. En primer lugar, el perfil general de recursos de la economía, especialmente, si los recursos no saqueables, es decir, los bienes con altas barreras económicas de entrada, también están disponibles para los gobernantes como fuente de ingresos. Además, también dependerá de las instituciones económicas, especialmente de lo que llamamos modos de extracción, es decir, si los recursos saqueables son extraídos por artesanos difíciles de gravar o, por el contrario, por grandes empresas sujetas a impuestos. Por último, del modo en que los gobernantes gasten los ingresos, en particular de si los consumen frívolamente o los invierten prudentemente en reforzar el ejército, proporcionar bienestar social y mejorar su capacidad de obtener ingresos en el futuro. En otras palabras la conflictividad de los países como RCA, no es el resultado de una causa concreta y aislada, si no de un conjunto de casuísticas, lo cual explica la complejidad de los conflictos de la región.

Los estudios de Michael Ross reafirman la idea anterior, pues muestran como hablar de una relación directa de todos los conflictos con los minerales es un error, pues no existe una correlación lineal. En los 13 casos que examina el autor, entre los que se encuentran Angola, Libera o Sierra Leona, “se demuestra que ningún grupo rebelde logró financiarse antes de la guerra de la extracción o venta de recursos naturales, o de la extorsión a otros que extraían, transportaban o comercializaban recursos”, (Mateos, 2011) en este caso, se podría afirmar que más bien la comercialización ilícita de recursos es una consecuencia del conflicto, que ayuda a prolongar y agudizar la crisis, en lugar de causarla.

La comunidad internacional juega; o al menos debería, un papel fundamental en la prevención de que la abundancia e recursos se convierta en una maldición para los

países. Tras varias décadas de inactividad, en los últimos años se han producido iniciativas políticas que, aunque modestas en relación con la magnitud del problema, constituyen sin duda avances importantes. Hay tres iniciativas, dos de las cuales se analizarán en los siguientes apartados, que se encuentran en distintas fases: el seguimiento del comercio de recursos (Kimberley), la transparencia de los ingresos (Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas) y el alivio de los impactos. (Collier y Hoeffler, 2005)

5. PREGUNTAS E HIPÓTESIS

El propósito de este trabajo es realizar un análisis de la evolución a lo largo de la última década y situación actual del conflicto armado existente en República Centroafricana, junto con un posterior diagnóstico del mismo. Para ello, se tratará de cumplir el siguiente objetivo, dando respuesta a las preguntas a continuación (de mayor a menor importancia):

- ¿Cuál es el papel de la exportación ilícita de diamantes en el conflicto de RCA?
- ¿Existe un vínculo real entre esta lucha por el control de los recursos y la perdurabilidad del conflicto en el país en el tiempo?
- ¿Qué papel ha jugado la comunidad internacional en esta crisis?

A priori, la hipótesis que se plantea en el presente trabajo, es que los flujos lícitos e ilícitos y en este caso en concreto la explotación de un recurso natural como pueden ser los diamantes, suponen un elemento fundamental a tener en cuenta para comprender la perdurabilidad del conflicto y uno que implica directamente a la comunidad internacional y por tanto del que deriva una responsabilidad para con la misma.

6. METODOLOGÍA

La metodología de este trabajo ha consistido en un estudio riguroso y análisis cualitativo de fuentes documentales primarias y secundarias. Para las fuentes primarias se ha procurado utilizar versiones originales cuando ha sido posible, en aras de adquirir un entendimiento más cercano de la situación centroafricana y de las iniciativas internacionales que la rodean. Para ello, se ha recurrido a documentos de Naciones Unidas o del Ministerio Francés y Centroafricano.

Las fuentes secundarias han sido la mayoría artículos de revistas académicas o libros especializados en temas como el propio conflicto de RCA, el Proceso Kimberley y cuestiones como diamantes en contexto de conflicto y explotación de los recursos naturales. Para ello, se ha tratado de acudir a los académicos más destacados y especialistas en el tema y en la región, como puede ser el caso de Enrica Piccò o Tatiana Carayanis. Además, se han utilizado también portales de información y divulgación de Universidades, como puede ser *Oxford University Press*.

De esta manera, para responder a las preguntas y justificar la hipótesis expuestas en el apartado anterior, se realizará una investigación dividida en dos partes:

La primera, un análisis de la literatura más reciente dónde se investigará sobre los debates más recientes que existen en torno a la explotación de los recursos y de los últimos acontecimientos de RCA a través de *think tanks* y de autores especializados, como Oscar Mateos. Además se analizarán algunas de las últimas iniciativas establecidas en torno a la explotación de los diamantes recogidas en documentos de Naciones Unidas entre otros.

La segunda, un estudio de caso sobre el conflicto en RCA y la explotación de los diamantes, en el que se profundizará en el contexto histórico, las causas del conflicto, los actores implicados y el funcionamiento de la industria diamantífera, recurriendo a fuentes principalmente secundarias, como libros y artículos de autores como Ned Dalby o Lauren Bruffaerts.

La recopilación de dichos artículos académicos se realizó principalmente a través de bases de datos como *EBSCO*, *JSTOR*, o el sitio web *Google Scholar*. Otras se obtuvieron de *think tanks*, u organismos especializados, como el *International Crisis Group*.

Por último, destacar que, para contar con un mayor abanico de perspectivas y localizar la información idónea para el trabajo, se utilizaron fuentes no sólo en castellano, sino también en inglés y francés.

7. ESTUDIO DE CASO: CONFLICTO EN RCA Y EL PAPEL DE LA EXPLOTACIÓN DE LOS DIAMANTES

7.1. Contexto histórico

Para poder entender las causas que han llevado al país a un conflicto que tal como se ha demostrado en el apartado anterior, a día de hoy sigue latente, es necesario observar el marco completo que rodea a RCA, para ello se estudiarán en este primer sub- apartado los antecedentes históricos del país.

Para comenzar a adentrarnos en la historia de la República Centroafricana, es necesario empezar a contextualizar explicando la situación del continente al que pertenece. África se sitúa como uno de los continentes con mayor número de conflictos activos. Así mismo, hay que tener en cuenta que estos conflictos pueden tener varios actores implicados por lo que pueden ser, de/o los impulsados por los grupos. Por un lado, en 2018, de acuerdo con los datos del *Peace Research Institute Oslo (PRIO)*, contaba con 21 conflictos violentos en curso, todos ellos de base estatal, es decir, que al menos uno de los actores implicados era el Gobierno de un Estado. Así mismo, el número de países afectados por estas crisis, ascendía en 2018 a 17. (Fernández-Molina y Picco, 2020). Por otro lado, el continente también destaca por el ascenso de los conflictos no estatales que ha experimentado a lo largo de los últimos años, acumulando actualmente un total de 46. (Bakken y Aas Rustad, 2019). Ambos tipos de conflicto se categorizan como conflictos olvidados, pues no cuentan con la atención internacional

que las consecuencias que derivan de los mismos implicarían en otros continentes. (Fernández-Molina y Picco, 2020).

De manera más concreta, la República Centroafricana, se caracteriza por la inestabilidad en todos sus ámbitos, en la que ha estado inmersa desde su independencia en los años 60. A partir de esta fecha, el país ha protagonizado golpes de estado en cadena, con presidentes sucediéndose cada 10 años a punta de pistola. Como resultado de este caos, se ha producido la proliferación de las armas ilegales entre los grupos rebeldes, muchos de los cuales han recurrido al tráfico de diamantes como método de financiación. De este modo, desde el año 2013, la RCA ha quedado sumida en un conflicto complejo polimorfo, que no se detiene. El país incluso, ha registrado en las últimas décadas una de las tasas de mortalidad por conflicto armado más elevadas del continente Africano, tal como se muestra en la tabla a continuación. (Cilliers, 2018).

Tabla: Comparación con el número de víctimas mortales con el ratio de víctimas/población (media para el periodo 2001 a 2017)

| <i>Ranking</i> | Número de víctimas | Ratio víctimas/población |
|----------------|--------------------|--------------------------|
| 1 | Sudán | RCA |
| 2 | Nigeria | Somalia |
| 3 | RDC | Liberia |
| 4 | Somalia | Libia |
| 5 | RCA | Sudán |
| 6 | Sudán del Sur | Sudán del Sur |
| 7 | Libia | Burundi |

Fuente: Cilliers (2018).

Así mismo, será necesario tener en cuenta para entender la dimensión del conflicto y de los bandos implicados, la división religiosa que existe en la RCA. Se trata de un país mayoritariamente cristiano, aproximadamente un 80% de la población pertenece a este grupo, pero con una importante minoría musulmana, que representa el 15% de la población. Es importante matizar, que no se trata de un conflicto religioso; en ocasiones

incluso se han promovido iniciativas entre musulmanes y cristianos, esta realidad constituye únicamente una dimensión dentro del mismo. (Oficina de Información Diplomática, 2021)

Existen dos bandos de grupos revolucionarios no estatales, que han protagonizado la mayor parte de los conflictos violentos del país en los últimos años. Por un lado, los rebeldes del grupo armado antes conocido *Seleka*, que en lengua local *sango* significa alianza. Este grupo está integrado por la Unión de Fuerzas Democráticas por la Unidad (UFDR), La Unión de Fuerzas Republicanas, La Convención de Patriotas para la Justicia y la Paz. Junto a ellos combaten mercenarios de Sudán, Níger y Chad. Los conformantes de este grupo son mayoritariamente musulmanes y tienen como objetivo los barrios cristianos. (Dalby, 2011)

Por otro lado, se encuentran los denominados *Antibalakas*, o antimachetes, grupos de autodefensa cristianos. Tras la intervención de la misión francesa que se explicará más adelante, este grupo se hizo con el control sometiendo a brutales ataques a la población musulmana, con objetivos de venganzas colectivas. (Dalby, 2011)

El detonante que llevó a esta situación de caos y descontrol entre ambos bandos, fue la firma del acuerdo de coalición de los grupos armados para dar lugar a uno nuevo, grupo *Seleka*,a Este pacto se llevó a término en el año 2007, y aseguraba la inclusión de esta coalición armada en el ejército. Sin embargo, en 2012, sus líderes desertaron y se levantaron en contra del presidente de aquel momento, François Bozizé¹, pues consideraban que no había cumplido con los compromisos del alto al fuego: la liberación de los presos políticos y el pago a los rebeldes que abandonaron las armas. Las partes enfrentadas firmaron un acuerdo en enero de 2013, pero el 24 de Marzo los rebeldes se hicieron con el control de Bangui, y dieron un golpe de estado. Michel Djotodia, uno de los líderes de la coalición *Seleka*, se proclamó a sí mismo Presidente de la República, mientras que Bozizé se vio obligado a abandonar el país. Djotodia dimitió en 2014 ante

¹ *François Bozizé*: Se autoproclamó presidente de la República Centroafricana mediante un golpe de estado en el año 2003. En 2005 fue elegido mediante elección nacional como Presidente de la República, cargo que ejerció hasta su destitución por *Michel Djotodia* en el año 2013.

la presión de los líderes regionales por su incapacidad para reconducir el conflicto. Poco tiempo después, el Parlamento designó a la alcaldesa de Bangui, Catherine Samba-Panza, como presidenta de la república pues representaba una figura de consenso para musulmanes y cristianos ante su creciente tensión en el país. (IEEE, 2014)

En el año 2016, se inician un proceso de transición gradual hacia la paz y búsqueda de la estabilidad, que parecía culminar en 2018 con la firma de un acuerdo entre las partes beligerantes. El 19 de Junio de 2018, el gobierno y 13 de los 14 grupos armados activos en el país firmaron un acuerdo de paz que incluía un alto al fuego y la representación política de las milicias. Sin embargo, un día más tarde, nuevos combatientes dejaron un centenar de muertos. Pese al acuerdo de paz firmado por el presidente Touderá con los principales grupos rebeldes, en febrero de 2019, RCA sigue sin superar el conflicto en el que se encuentra inmerso tras la caída de François Bozizé. (CSNU, 2020)

A pesar de las afirmaciones de la ONU del año 2020, en las que se alegaba que se habían logrado “progresos significativos” en la aplicación del gobierno de paz (CSNU, 2020), las últimas elecciones han reavivado el conflicto, dando lugar a la aparición de dos bandos con la implicación de actores regionales e internacionales.

El 27 de diciembre de 2020, tuvieron lugar unas nuevas elecciones en el país, en las que Touderá salió reelegido con un 53% de los votos. El expresidente Bozizé había presentado su candidatura a las elecciones, pero pocos días antes de las mismas, esta fue invalidada por el Tribunal Constitucional de RCA, lo que provocó la repentina aparición de una alianza rebelde que rápidamente tomó ciudades cercanas a Bangui. La respuesta militar de Rusia y Ruanda en nombre del gobierno centroafricano internacionalizó rápidamente el conflicto, mientras que el G5 -compuesto por la Unión Africana, las Naciones Unidas, la Unión Europea, Estados Unidos y Francia- defienden unas elecciones que muchos consideran que no fueron ni seguras ni justas. Touadéra ha declarado la guerra a la alianza rebelde, pero muchos se preguntan si su gobierno

representa a todos los centroafricanos y si tiene la capacidad o la voluntad de enfrentarse a los grupos armados. (Lamarche y Lechner, 2021).

7.2. Causas del conflicto

El conflicto en RCA, es un conflicto político, complejo, que tiene ramificaciones internacionales, y en el que los diamantes únicamente representan una realidad. Así mismo, existen otras dimensiones como la religiosa, que también contribuyen a la perdurabilidad del conflicto. Reducir las causas del conflicto a una única realidad sería caer en la tendencia reduccionista y generalizadora que predomina en el panorama internacional para explicar las disputas de la región. (Mateos, 2011).

Existe una tendencia occidental errónea a pensar que la responsabilidad de la perduración del conflicto, recaen únicamente en el gobierno local, cuando tanto de manera indirecta o incluso directa, los estados extranjeros también contribuyen al mantenimiento del conflicto en el tiempo.

Ned Dalby en su libro “Making Sense of the Centra African Republic” (2015) analiza y expone algunas de las causas que han podido llevar a esta disputa bélica y a su prolongación a lo largo de los años. Este afirma, en primer lugar, que la imagen que tiene las instituciones internacionales de la RCA influye en la eficacia de las intervenciones. El país, al igual que otros como la RDC, es percibido erróneamente como un Estado débil o fallido. Es revelador que el caso de la Corte Penal Internacional (CPI) sobre la RCA, por ejemplo, no se refiera en realidad a la propia RCA. En cambio, se refiere a la participación de Jean-Pierre Bemba y un grupo rebelde de la República Democrática del Congo (RDC) en la RCA. Al profundizar en la relación entre la RCA y la RDC, Dalby localiza una forma híbrida de autoridad que reúne elementos estatales y no estatales, armados y civiles. (Dalby, 2015).

Por otro lado, a nivel local, al mismo tiempo que no proporciona bienes públicos, el Estado también muestra tendencias extorsionistas y coercitivas. En la República Centroafricana ha surgido una paradoja de la escasez, según la cual, cuanto más se queda corto el Estado, más se involucran las élites gobernantes en una política de

concesiones. Estas se adjudican a personas ajenas al país, con lo que se despoja a la nación de su soberanía y se pide que se financie para después volver a reclamarla. De este modo, las élites locales consiguen obtener importantes beneficios personales frente a un aparato estatal débil. (Dalby, 2015). Esto denota por un lado, la responsabilidad a nivel individual de los mandatarios del país, así como de los extranjeros, que de manera indirecta se benefician con concesiones de estas prácticas ilegales.

Al mismo tiempo, la violencia en la RCA se atribuye a menudo a las tensiones internas y se describe al país como en medio de un declive prolongado e inevitable. Estos relatos no tienen en cuenta el impacto de la colonización, los complejos patrones de formación institucional, los factores estructurales subyacentes, como las presiones demográficas, y los matices de la posición de la RCA en la región. El encuadramiento de la reciente crisis a lo largo de las líneas divisorias directas (ex) Seleka/Anti-Balaka o musulmán/cristiano no es más que la instancia más reciente de esta tendencia a eludir las complejas realidades de la RCA. (Dalby, 2015)

Dalby también examina el modo en que las élites locales se han apoderado de la estructura normativa de la RCA. Se centra en el sector de la extracción de diamantes, donde los mineros recurren a las redes comerciales transnacionales para escapar del alcance del Estado. De este modo, los habitantes de las zonas mineras, por un lado, denuncian la ausencia del Estado y lamentan que no se ocupe de ellos, pero al tiempo se aprovechan de esta misma debilidad para llevar a cabo una serie de actividades de subsistencia y proyectos paraestatales. De este modo, existe un vínculo crucial entre la violencia reciente en el noreste de la RCA y la militarización a largo plazo en la zona. (Dalby, 2015).

En definitiva, el conflicto en RCA, es un conflicto político y multidimensional, que no se puede explicar a partir de una única casuística. Es una disputa que cuenta con distintas dimensiones, entre las que se encuentran la religiosa, política o social, pero el trasfondo del mismo, va más allá, se trata de un problema de redistribución de la riqueza y de construcción de sentimiento de pertenencia a una misma comunidad. Este conflicto así

mismo cuenta con ramificaciones internacionales, dada la comercialización de los diamantes que otorga por tanto responsabilidad a las potencias extranjeras.

7.3 Actores internacionales involucrados en el conflicto

La comunidad internacional ha dedicado esfuerzos sin éxito a solucionar el conflicto de RCA . Hasta el momento no se ha encontrado la fórmula adecuada para poner fin a esta crisis prolongada en el tiempo y que ponga por encima de los intereses de los actores implicados ,las necesidades del país en cuestión. (Bruffaerts, 2015)

Además, podría considerarse que existe cierta falta de conciencia acerca del grado de responsabilidad que la comunidad internacional en todos sus niveles – organizaciones, países e individuos- tiene en la perpetuación del conflicto. Existe una idea errónea, generalizada de que la gran responsabilidad de la continuidad del conflicto recaerá directamente sobre el país en cuestión, gobernado por incivilizados o salvajes que son incapaces de gestionar su propia nación, y no sobre las iniciativas internacionales que no han conseguido subsanar un conflicto que lleva prolongándose en el tiempo desde el año 2012. (Mateos, 2011)

Por otro lado, la explotación de diamantes no necesariamente tiene que ser ilícita, pueden ser flujos lícitos, pero las condiciones que han rodeado el conflicto; los dictadores que han aprovechado sus posiciones de poder, la falta de éxito de las iniciativas internacionales y los intereses de los grandes actores extranjeros en la región, han fomentado la ilegalidad de estas prácticas. (Collier y Hoeffler, 2005) .

En definitiva, existe una dimensión estructural a nivel internacional del conflicto en RCA y evidentemente una casuística muy particular conectada a una realidad local muy específica que hace falta analizar y comprender, para llegar a entender como lo local se implica en lo internacional, lo cual explica la dificultad de resolución del conflicto. De este modo, en este apartado me centraré en analizar esa realidad más allá del continente africano, es decir, el nivel internacional del conflicto, a través de la explotación de los diamantes. Para ello se van a considerar dos tipos de actores; por un lado, los países con intereses en la región por su riqueza de recursos, por otro lado, las

organizaciones internacionales que han dirigido iniciativas superficiales que disfrazaban los intereses de las grandes potencias como necesidades de los países africanos.

7.3.1 Apoyos bilaterales del gobierno centroafricano

RCA resulta de gran interés para las grandes potencias extranjeras por la riqueza de sus recursos, y el poder al que estos conllevan, de este modo, se puede explicar la falta de éxito de iniciativas como el ya mencionado Proceso Kimberley, dada la falta de interés de las grandes potencias en controlar el origen de los diamantes. Además, el apoyo que algunos países han podido ofrecer a los gobernantes del país, en forma de armamento o de legitimidad internacional, a cambio de cierta flexibilidad en la industria de los diamantes para favorecer sus intereses, ha jugado un papel fundamental en la perpetuación del conflicto.

A lo largo de los años y sobre todo tras las últimas elecciones, el conflicto en la RCA ha tomado cada vez más, una dirección geopolítica, con Francia y Chad por un lado, y Rusia y Ruanda por el otro. Las redes francesas y chadianas apoyan a Bozizé y a grupos armados como el FPRC, el 3R y el MPC, mientras que las redes rusas respaldan al gobierno de Touadéra. De este modo, estos actores sólo intensificarán una crisis de sobre militarización en una región que sufre los efectos del cambio climático, la inestabilidad, la falta de buen gobierno y los desplazamientos.

Las apuestas políticas de las potencias internacionales y la división política en Bangui han dado lugar a una grave crisis humanitaria. Ante el rápido deterioro de la situación de seguridad tras las últimas elecciones, la comunidad internacional debe centrarse ahora en proporcionar a los centroafricanos la ayuda que necesitan desesperadamente y suministrar a las operaciones de mantenimiento de la paz los fondos que necesitan para proteger a los ciudadanos, en lugar de proponer iniciativas vacías e ineficientes que contribuyen a estancar la crisis en lugar de solucionarla. Muestra de este vacío de contenido en las campañas internacionales es como la RCA sólo recibió el 65% de sus necesidades de financiación en 2020, y el 51% de sus necesidades de financiación relacionadas con el COVID-19. (Lamarche y Lechner, 2021).

a. Francia

Situado en el corazón del continente y con gran riqueza de recursos, la RCA es considerado por Francia como un lugar estratégico, por lo que ha tratado de mantener cierta presencia militar en su excolonia, incluso tras su independencia. Los intereses económicos y políticos de Francia en la región reflejan una larga y profundamente impopular historia de colonialismo, seguida de intervenciones militares poscoloniales.

Muestra de ello es como en diciembre de 2013, con aval de la ONU y ante la situación de crisis extrema, se envió una misión de 1.200 soldados, con el fin de restablecer el orden y control, y de seguir mostrando su supremacía en la zona. Sin embargo, esta acción internacional no tuvo el impacto que debería haber tenido, y los exilios, forzosos, las matanzas indiscriminadas y los saqueos constantes, continúan incluso a día de hoy. Además, con la marcha de presidente Bozizé del país se produjo la retirada de las fuerzas de seguridad del estado, lo cual profundizó el problema de orden y control que ya existía en el país africano. En 2016 se puso fin a la Operación Sangaris para frenar la violencia que llevaba activa desde 2013. (Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères, 2021).

Otra muestra de la relación estrecha que ha mantenido el país europeo con su excolonia, son los obsequios en forma de diamantes otorgados por presidentes como Bozizé a presidentes Franceses a cambio del apoyo a su gobierno, de este modo, existen un vínculo directo entre el apoyo de Francia y su falta de intervención efectiva, y el mantenimiento del conflicto.

Recientemente, Francia sigue manteniendo su preocupación y su influencia en la zona a través del grupo denominando G5, formado por la Unión Africana, NN.UU, la Unión Europea y Estados Unidos, ha mostrado su apoyo al resultado de las elecciones de 2020, en las cuales Touderá ha salido reelegido, frente a la posición de Rusia que apoyaba el ex presidente Bozizé. (Laffont, 2020)

Thierry Vircoulon, experto del Instituto Francés de Relaciones Internacionales (IFRI), sostiene que Francia y Rusia están enzarzadas en una guerra de poder, utilizando

la RCA como escenario. Esta guerra de influencia en la RCA forma parte del panorama más amplio de las relaciones ruso-francesas desde la crisis de Ucrania. Mientras que otros países pueden representar intereses estratégicos más importantes -como Libia, Siria o Ucrania- la presencia de Moscú en la RCA es un medio rentable para socavar la influencia percibida de Francia sobre sus antiguas colonias. (Lamarche y Lechner, 2021)

b. Rusia

La presencia de Rusia en el continente, se remonta tal como se ha explicado en el Estado de la Cuestión, a la Guerra Fría. Sin embargo, con el colapso de la Unión Soviética, estas relaciones cesaron hasta que se retomaron en el año 2018, tras la salida de Francia del país en el año 2014. (Picco, 2019).

Por un lado, África es un destino importante para la industria de defensa rusa, ya que Moscú suministra el cuarenta y nueve por ciento de las exportaciones mundiales de armas al continente (Argelia y Egipto representan una parte importante de esa cifra). A cambio, la RCA ofrece a Rusia la posibilidad de proyectar un estatus de gran potencia tanto a los mercados africanos como a sus rivales geopolíticos. Pero lo más importante es que Moscú puede conseguirlo de forma barata. En este sentido, es importante recalcar el importante papel de contratistas militares privados como el Grupo Wagner - financiado a través de concesiones minerales locales- que impulsa la presencia del gobierno ruso en África y que añade complejidad al conflicto. Este grupo es un actor privado pero que claramente su presencia en la disputa bélica de RCA, tiene mucho que ver con que sea el propio estado ruso el que está interesado en el conflicto.

En septiembre de 2020, Estados Unidos impuso sanciones selectivas a dos empresas mineras centroafricanas y a tres empleados rusos que trabajan en el país vinculados a Yevgeniy Prigozhin, un oligarca ruso del que se dice que es cercano al presidente ruso Vladimir Putin. Las investigaciones sobre el asesinato en 2018 de tres periodistas rusos se han estancado. Los hombres, encontrados muertos al norte de Sibut, en la provincia de Kemo, estaban investigando el creciente papel de Rusia en el país y el posible papel de Wagner. (Human Rights Watch, 2021). Bangui, a su vez, recibe una ayuda práctica

para sus fuerzas armadas que ningún otro país está dispuesto a proporcionar. (Lamarche y Lechner, 2021).

Por otro lado, la creciente presencia de China en la región y las sanciones impuestas por otros países occidentales tras la anexión de Crimea, son otras de las causas que han llevado a Rusia a estar más presente en el sector económico, político y militar de los países. (Picco, 2019)

7.3.2 El papel de la ONU en el conflicto

La RCA, lleva años inmersa en el caos y la violencia, ante tal situación, se han desplegado dos misiones de paz internacionales. En primer lugar, la denominada BINUCA, que supone el establecimiento de la Oficina de Paz Integrada de la ONU, para tratar de fomentar el diálogo entre los grupos rivales. Por otro lado, la misión MISCA; Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana, establecida en 2014, para reemplazar a Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano (MISCA). Esta nueva misión, movilizaba a una fuerza regional de 1.300 soldados procedentes de distintos países africanos; Camerún, RDC, Gabón y Chad, con el fin de proteger a los civiles y vigilar las operaciones de desarme, y se financia mediante una cuenta independiente que la Asamblea General aprueba anualmente. (Naciones Unidas, 2021). Con los conflictos violentos derivados de las últimas elecciones, MINUSCA recibió refuerzos, entre ellos 300 cascos azules ruandeses destinados en Sudán del Sur. Esta recapturó la ciudad de Bambari, perdiendo tres miembros de las fuerzas de paz en el proceso. Las fuerzas armadas del país (FACA) -con el apoyo de la empresa privada rusa de mercenarios Wagner Group y de Ruanda- retomaron Mbaiki, Boali y Bossembélé. (Lamarche y Lechner, 2021)

Así mismo, también se han lanzado iniciativas que de manera más concreta iban destinadas a subsanar los problemas derivados del conflicto por el tráfico ilegal de diamantes, una de las cuales ya se ha explicado con anterioridad en este trabajo. El mayor cambio en el sector del diamante durante el mandato del Dictador Bozizé, fue la coexistencia de los antiguos patrones mediante los cuales los jefes de Estado y sus

asociados se beneficiaban de la industria, y la nueva participación del país en los esfuerzos de reforma liderados por la comunidad internacional, como el Proceso Kimberley y la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas (EITI, por sus siglas en inglés), sin que esta última parezca desafiar seriamente a la primera. Sin embargo, ambas iniciativas han sido medidas paliativas pero no preventivas, ni han conseguido acabar con las ineficiencias y los problemas derivados de un sistema completamente disfuncional controlado por los pocos poderosos de Bangui, para su propio beneficio. (Dalby, 2015). En las siguientes líneas se analizará en profundidad ambas propuestas de ayuda internacional.

De manera más reciente, NNUU, lanzó en 2018 una iniciativa durante el septuagésimo segundo periodo de sesiones, en la que participaron 38 países entre los que se encuentra RCA, Australia, Bélgica o Reino Unido. Esta tiene como fin entre otros, el reconocimiento de que el comercio de los diamantes ilícitos sigue siendo un elemento preocupante a nivel internacional y que puede existir relación con los conflictos armados. Así mismo, reconoce que estos conflictos tienen consecuencias devastadoras para la paz, la seguridad y la estabilidad regional. También se observa con aprecio el Proceso Kimberley, acogiendo con beneplácito su importante contribución a la lucha contra el tráfico ilegal de diamantes. (Asamblea General de Naciones Unidas, 2018)

En 2021, durante el septuagésimo quinto periodo de sesiones, se lanza una nueva iniciativa de NN.UU, en la que participan Angola, Armenia, Botswana y la Federación Rusa; tras su reciente entrada en el país. En este documento, se recogen los puntos de la resolución anterior y se añaden otros nuevos, entre los que se encuentran, las directrices actualizadas del del Sistema de Garantías promulgadas por el Consejo Mundial del Diamante en 2018 y la preocupación por la pandemia por enfermedad por Covid-19, junto con las consecuencias e impacto de las medidas preventivas adoptadas. Finalmente, esta nueva resolución acoge favorablemente la decisión consensuada de los participantes del Proceso Kimberley de aplazar la presidencia de la Federación Rusa a 2021 y de la presidencia de Botswana a 2022. (Asamblea General de Naciones Unidas, 2021).

Con todo ello, ninguna de las iniciativas lanzadas hasta la fecha ha servido para alterar la realidad arraigada en la historia política de la RCA, dado el problema del propio diseño de esas campañas de construcción de paz. Estas ponen de manifiesto la desconexión entre las promesas de ámbito internacional y diplomático y sus actos reales. Así mismo, la orientación de esas iniciativas hacia los intereses de las grandes potencias que las lideran, hacen que las reformas implementadas sean meramente superficiales y que por lo tanto contribuyan a la persistencia de este tipo de conflictos. Es decir, por mucho que exista voluntad de cambio a nivel regional en el continente africano, es necesario el impulso real de las potencias extranjeras a través de campañas que sean realmente efectivas y que vayan orientadas hacia las necesidades reales de estos países.

7.4 Dimensión de los diamantes y su importancia en el conflicto

Una vez analizado y comprendido el contexto de inestabilidad en el que se encuentra la República Centroafricana, se procederá al estudio en profundidad el conflicto de los diamantes en el país. Este constituye el tema central de este trabajo, como uno de los factores que no se ha sabido afrontar a tiempo por falta de interés internacional, que no es sinónimo de intervención, y que ha provocado el enquistamiento del conflicto en RCA. Este conflicto a su vez, ayuda a explicar y entender la economía política del país y la situación en la que se encuentra inmersa, explicada con anterioridad en este trabajo. Todo ello se analizará desde el punto de vista de las comunidades mineras y de las fuerzas autoritarias del estado.

Los diamantes son considerados en el escenario de los países subdesarrollados como un recurso que proporciona dinero e influencia, debido a su facilidad de acceso, dada la poca profundidad de sus yacimientos, y su capacidad de generar riqueza en un periodo corto de tiempo. Hasta 1960, cuando el país logra su independencia, los ciudadanos centroafricanos no tenían libertad para explotar por cuenta propia las minas y yacimientos de oro y diamantes. Hasta entonces, habían estado sometidos a empresas francesas que explotaban la extracción y posterior venta de estos minerales y piedras. (Dalby, 2015)

Con el paso de los años se llegó a promulgar una ley que dictamina la cadena de producción en la industria de los diamantes. En primer lugar, se encuentra el jefe de minería, que lidera un equipo de mineros para la búsqueda de los diamantes. En 2010, existían entre 80.000 y 100.000 personas con este cargo en el país. Estos diamantes recolectados se venderán posteriormente a los denominados “collectors”, alrededor de 300 en la última década, que venderán estas piedras a las compañías exportadoras u oficinas de compra, de las cuales únicamente existían 6 en el país en 2010. Finalmente, los diamantes comprados por estas oficinas se envían a Bangui para exportarlos internacionalmente. (Dalby, 2015)

La ilegalidad de este proceso comienza con los denominados *débrouillards*, comerciantes ilegales, que ofrecen a los jefes de minería por los diamantes recolectados precios más atractivos que aquellos de las oficinas de compra legales. A partir de aquí, los diamantes adquiridos abandonan el país de manera ilegal, o bien a través de los propios aeropuertos o por las fronteras de los países limítrofes como Camerún, RDC, Sudán o Chad. Quedando así demostrada, una vez más, la debilidad y ausencia de control por parte de las fuerzas de seguridad del estado. Estas prácticas ilegales pueden tener también lugar en otros puntos de la cadena de producción. (Dalby, 2015)

En definitiva, se trata de una red transnacional que no entiende de fronteras, que opera de manera independiente al estado y a la ley, y que genera gran impacto en un porcentaje elevado de la sociedad centroafricana. En total la industria de los diamantes, podría financiar a unas 60.000 personas, si se tiene en cuenta a las familias de los mineros, pues en RCA, a pesar de la existencia de otros recursos como oro, uranio o madera, estos no afectan a un porcentaje tan alto de población. Es por ello, que cuando el precio de los diamantes cayó a nivel global en el año 2009, como consecuencia de la crisis económica, la malnutrición y la pobreza aumento en las zonas mineras del país. (Dalby, 2015).

7.4.1 Mineros

Como se ha mencionado en las anteriores líneas, el país cuenta con un gran número de mineros que dependen directamente de la industria para subsistir. Dada la corrupción del estado, y la fuerza del mercado negro, estos tratan de actuar por cuenta propia, representando a la perfección la huida de la sociedad centroafricana de las regulaciones del estado dada su poca credibilidad y confianza inspirada. (Dalby, 2015)

En los últimos años, las redes de contrabando ilegal de diamantes han aumentado debido a los crecientes linajes comerciales tanto a nivel nacional como transnacional que ha forjado la RCA en los últimos años, son cada vez más los países interesados en convertirse en receptores de estas piedras o de participar en algún punto de la cadena de valor diamantífera. El gobierno trata de que las transacciones de diamantes se limiten al interior del país para generar más ingresos fiscales. Sin embargo, para aquellos que se dedican a la minería y al comercio en el interior del país, hacer negocios al margen de los funcionarios del estado y eludir los canales estatales de Bangui suele ser más lucrativo y conlleva poco riesgo de sanción. (Dalby, 2015). De esta manera, al igual que el comercio ilegal de diamantes lleva en práctica durante un largo periodo de tiempo, también es probable que se prolongue en el futuro.

7.4.2 Fuerzas autoritarias del gobierno

Parte de la corrupción estatal que caracteriza al país, viene dada por el abuso de poder de las figuras políticas en la industria de los diamantes tanto a nivel local como internacional. Durante los más de 50 años de existencia de la República, la explotación y abuso del poder por parte del estado en el sector minero, ha sido constante. Los presidentes de la república no solo han aprovechado su posición privilegiada para beneficiarse a título personal económicamente, si no para ganar poder e influencia a nivel nacional e internacional, dejando que las autoridades mineras operen a modo de fachada. Con estos fines han creado sus propias compañías mineras y hecho obsequios a mandatarios de otros países, pero principalmente han subcontratado la extracción y posterior exportación de los diamantes a extranjeros a cambio de compensaciones

cuantiosas. (Human Rights Watch, 2013). En este sentido, se puede afirmar, que la responsabilidad no solo recae sobre el gobierno local que aprovecha su posición privilegiada para lucrarse, si no que las potencias extranjeras están también implicadas en este proceso de tráfico ilegal de diamantes de manera directa o indirecta.

Claro ejemplo de ello, fue la actuación del Emperador Bokassa (1976-1979), conocido por otorgar al presidente francés, Valery Giscard d'Estaing, diamantes como obsequios. Este era considerado como amigo personal del líder centroafricano, y con ello, el país galo aseguraba el cumplimiento de sus intereses económicos y geoestratégicos en la excolonia, entre ellos, el abastecimiento de uranio por parte del país africano, fundamental para la tecnología nuclear. (Reno, 1998). Además, el emperador Bokassa, tras poner en marcha un consorcio de diamantes que contribuyó a aumentar la producción hasta llegar a los índices de exportación más altos registrados hasta la fecha, un total de 636.000 quilates exportados en 1968, lo disolvió y creó una empresa de la cual era el principal accionista, y a la que eximió del pago de impuestos aprovechando su posición de poder. (Dalby, 2015)

Angé – Félix Patassé, primer ministro bajo el mandato de Bokassa, destaca también por sus prácticas ilegales en la industria de los diamantes. Su empresa *Colombe Mines*, actuaba como las oficinas de compra, financiando a los recolectores para que estos les proveyesen con sus piedras. A otras empresas mineras a las que otorgó concesiones, se les permitió eludir el código minero de 1961 a cambio de una compensación económica. Estas concesiones abarcaban casi tres cuartas partes de las zonas de explotación de diamantes. (Dalby, 2015)

Otro ejemplo de este abuso de poder estatal, está protagonizado por el expresidente François Bozizé. Este al igual que muchas otras figuras autoritarias, trató de maximizar sus beneficios a costa de aumentar los impuestos para las operaciones de la industria de los diamantes realizadas por agentes externos en el país. Con el fin de establecer su propio control sobre la minería centroafricana, cancela las concesiones de sus predecesores y establece un nuevo código minero, en febrero de 2004, desmarcando el establecido en 1961. En este nuevo código, el gobierno concedía

prioridad a la minería industrial, en manos principalmente de fuerzas extranjeras, sobre la artesanal, que actuaba como sustento de un porcentaje muy elevado de la población centroafricana. Estos cambios, iban destinados a lograr una mayor recaudación de impuestos para el beneficio de las más altas esferas del país. (EITI, 2012).

En los siguientes estratos de la esfera política del país, oficiales del ministerio de minería de Bangui, admiten abiertamente la existencia de altos niveles de corrupción en el sector, y en líneas generales entre el cuerpo de policías y otras fuerzas de seguridad del estado. Estos tratan de aprovechar la corrupción de las altas esferas, para lucrarse con las mismas practicas ilegales en esta industria minera. En algunos casos, las autoridades dependen de las oficinas de compra que denotan una evidente falta de control y transparencia y provocan su pérdida total credibilidad y autoridad ante la población. (Dalby, 2015)

La actitud interesada del gobierno dio un giro a finales de 2008, después de que ocho de las once oficinas de compra se negaran a pagar las multas por infracción del código minero alegando que las sanciones eran ilegales. Como consecuencia, el gobierno ejecutó la operación "*Closing Gate*" que implicaba la incautación de: diamantes, dinero en efectivo y otras pertenencias. Los diamantes confiscados, que normalmente se vendían al mejor postor en Bangui, nunca se volvieron a ver. (Dalby, 2015)

La operación "*Closing Gate*" conmocionó al sector de los diamantes y tuvo graves consecuencias humanitarias para las comunidades mineras. Con la desaparición algunas de las oficinas de compra y de los denominados "*collectors*" junto con la fuerte caída de los precios mundiales de los diamantes, muchos mineros perdieron su empleo y por tanto dejaron de contar con las fuentes de ingresos necesarias para sustentar sus familias. Además, la agricultura se había descuidado en gran medida, pues el país en cuestión había apostado mayoritariamente por la minería como fuente de riqueza, en consecuencia, las tasas de malnutrición se dispararon. (International Crisis Group, 2010).

Este hecho hizo despertar el interés y la preocupación de actores internacionales de desarrollo y de ayuda humanitaria, que optaron por una respuesta rápida que aliviase la situación de crisis. Sin embargo, a mediados de 2010, cuando los precios mundiales de los diamantes se encontraban cerca de los niveles anteriores a 2008 los altos niveles de malnutrición en la región que persistían. Estos indicadores negativos constataban que no se trataba de una cuestión temporal, si no de un problema endémico y de gran envergadura que estaba lejos de desaparecer. Consolidando la idea, de que las practicas ilegales y consecuente crisis del sector de los diamantes, solo representan una dimensión del conflicto en RCA, y que requiere un interés real de la comunidad internacional en que se cese el tráfico de los denominados “diamantes del conflicto” y que por tanto se promueva un plan de ayuda internacional eficiente y sostenido en el tiempo. (International Crisis Group, 2010)

La disminución de la competencia hizo que las oficinas de compra ofrecieran precios más bajos, creando así un mayor incentivo para que los mineros artesanales y los recolectores vendieran diamantes a los contrabandistas. Además, muchos recolectores que perdieron sus licencias también siguieron operando en el mercado negro. En este sentido, la disminución de la minería por cauces legales y el aumento del contrabando provocaron una caída inmediata de las exportaciones oficiales y de los ingresos del Estado. La caída de los precios de los diamantes en el mercado mundial ha dificultado la evaluación del impacto duradero de la intervención del Gobierno. Sin embargo, a pesar de la reciente recuperación mundial, las exportaciones de la RCA no han vuelto a los niveles anteriores a 2008. (International Crisis Group, 2010)

En definitiva, la corrupción y abuso de poder por parte del Estado a nivel local e internacional, la debilidad de las iniciativas internacionales y organismos de control, junto con la facilidad de venta de los diamantes debido al gran interés internacional que suscitan por su gran capacidad lucrativa, hacen que el tráfico ilegal de diamantes se convierta en una práctica sostenida en el tiempo, y que requiera una implicación internacional de gran envergadura dejando atrás los intereses propios de las potencias extranjeras.

10. CONCLUSIONES

En síntesis, este trabajo de fin de grado ha tratado de demostrar la existencia de un vínculo real entre la explotación de los diamantes y la perdurabilidad del conflicto de RCA en el tiempo. Para ello, se ha hecho alusión a la responsabilidad de la comunidad internacional, y no únicamente a la de los gobiernos locales en la disputa bélica.

La extracción y el comercio de diamantes han sido un elemento de la economía política de la República Centroafricana desde principios del siglo XX e ilustran elementos de la inestabilidad política crónica y el malestar económico del país, que a día de hoy con los últimos acontecimientos, se mantienen.

Por un lado, los fallos de las iniciativas internacionales como el proceso Kimberley motivados por los intereses reales de las potencias extranjeras en la zona, que hacen que no sea atractivo controlar el origen de los diamantes, dificultan enormemente la resolución del conflicto. De este modo, estas normas encubren, pero no alteran fundamentalmente, la dinámica política real que impide que la industria del diamante mejore sustancialmente la vida de los centroafricanos o que impulse de otro modo la economía fallida.

Por otro lado, el abuso del poder estatal por parte del gobierno de Bangui y de los funcionarios de las provincias explica que los mineros no tengan ningún incentivo para respetar las normas de unas instituciones que han sido secuestradas para obtener beneficios privados. En lugar de ello, buscan escapar del Estado cuando es posible y sobrevivir mediante redes comerciales paralelas y transnacionales. Sin empleados estatales ni ciudadanos comprometidos con la mejora de las instituciones estatales, éstas no pueden proporcionar la previsibilidad y la estabilidad que tanto necesita el país, ni la reforma que los actores internacionales (el Proceso de Kimberley, la ITIE) han intentado fomentar.

Estos elementos arraigados de la economía política de la República Centroafricana -una población que trata de huir del Estado; unos funcionarios en Bangui

que buscan su propio beneficio; y los fallos de las iniciativas internacionales y los intereses geoestratégicos de las potencias extranjeras- explican en parte la gran dificultad a la que se enfrenta el país para poder poner fin a conflicto de manera definitiva.

En definitiva, la solución del conflicto en República Centro Africana parece difícil de alcanzar dado el carácter polimorfo y multidimensional del mismo. Así mismo, el fin de la disputa bélica depende por un lado, de los propios centroafricanos, que si bien es cierto que existen ciudadanos comprometidos que presentan voluntad de cambio, estos se enfrentan a unas estructuras tremendamente difíciles de cambiar. Por otro lado, la comunidad internacional deberá dejar de ser una variable que dificulta este cambio y que alimenta el propio conflicto, dado sus intereses en la región.

11. BIBLIOGRAFÍA

Asamblea General de Naciones Unidas. (2018). *Los diamantes como factor que contribuye a los conflictos: romper el vínculo entre el comercio ilícito de diamantes en bruto y los conflictos armados a fin de facilitar la prevención y solución de los conflictos.* (A/72/L.41). NN.UU. Recuperado de:
<https://undocs.org/A/72/L.41>

Asamblea General de Naciones Unidas. (2021). *Los diamantes como factor que contribuye a los conflictos: romper el vínculo entre el comercio ilícito de diamantes en bruto y los conflictos armados a fin de facilitar la prevención y solución de los conflictos.*(A/75/L.65). NN.UU. Recuperado de:
<https://www.undocs.org/pdf?symbol=es/A/75/L.65>

Bruffaerts, Lauren (2015). "A diamantine struggle: Redefining conflict diamonds in the Kimberley Process". *International Affairs*, Vol.91. 1085-1101. Recuperado de:
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/1468-2346.12399>

Chirico, Peter., Bergstresser, Sarah., y DeWitt, Jessica. (2018). *The Central African Republic Diamond Database—A geodatabase of archival diamond occurrences and areas of recent artisanal and small-scale diamond mining.* Reston Virginia: U.S. Geological Survey. Recuperado de:
<https://pubs.er.usgs.gov/publication/ofr20181088>

Cilliers, Jakkie. (2018). "Violence in Africa: Trends, drivers and prospects". *Institute for Security Studies*.Vol.12. 1-33. Recuperado de:
<https://ssrn.com/abstract=3254122>

Collier, Paul., y Hoeffler, Anke. (2005). "Resource Rents, Governance, and Conflict". *The Journal of Conflict Resolution*, Vol.49(4), 625-633. Recuperado de:
<http://www.jstor.org/stable/30045133>

CSNU. (2020). *Carta de fecha 31 de octubre de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad*. (S/2020/1084). Recuperado de:
<http://digitallibrary.un.org>

Dalby, Ned. (2011). "Central African Republic: The Dark Side of Diamonds". *International Crisis Group*. Recuperado de:
<https://www.crisisgroup.org/africa/central-africa/central-african-republic/central-african-republic-dark-side-diamonds>

Dalby, Ned. (2015). "A Multifaceted Business: Diamonds in the Central African Republic". En: Carayanis, Tatiana, y Lombard, Louise (Eds.), *Making sense of the Central African Republic*. Londres: Zed Books (pp.123-141).

Diatta, Mohammed. (2021). "New approach to peace needed in the Central African Republic". *Institute for Security Studies*. Recuperado de:
<https://reliefweb.int/report/central-african-republic/new-approach-peace-needed-central-african-republic>

Fernández-Molina, Irene, y Picco, Enrica. (2020). "Las Múltiples caras de los conflictos olvidados en África: República Centroafricana y Sáhara Occidental". En Domínguez de Olazabal, Itxaso; Aimé González, Elsa. *Transformaciones, Movilizaciones y Continuidad*. Madrid: Fundación Alternativas, (pp. 87-99).

Global Witness. (1998). "A Rough Trade. The Role of Diamond Companies and Governments in the Angolan Conflict". Londres: GW.

Global Witness. (2007). "Loopholes in the Kimberley Process: Illegal trade undermines efforts to combat conflict diamonds". Washington: GW.

Global Witness. (2017). "A Game of Stones: Smuggling diamonds in the Central African Republic". Londres: *GW*.

Human Rights Watch. (2013). "The Forgotten Human Rights Crisis in the Central African Republic". *World Report 2013: HRW*

IEEE. (2011). Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de Análisis. Los diamantes del conflicto: El proceso Kimberley. *Ministerio de Defensa Español*.

IEEE. (2014). Caos y Violencia en la República Centroafricana y la Reacción Internacional. Instituto Español de Estudios Estratégicos. *Ministerio de Defensa Español*.

ICG. (2010). "Dangerous Little Stones: Diamonds in the Central African Republic." *International Crisis Group*.

EITI. *Extractive Industries Transparencie Initiative (2012)*.

Jacobi, Anja (2013). "Governing War Economies: Conflict Diamonds and the Kimberley Process". London: Palgrave Macmillan.(pp.84-104).

Laffont ,Camile (2021). "Central African Republic: Events of 2020. Human Rights Watch

Lamarche, John; Lechner, Alexandra (2021). " Outside Powers Are Making the Conflict in the Central African Republic Worse". *Foreign Policy*

Mateos, Oscar. (2011). "Entre el "nuevo barbarismo" y la "maldición de los recursos": Características, narrativas y debates de los conflictos armados en África Subsahariana". En *África Subsahariana Continente Ignorado*. Zaragoza: Fundación Seminario de Investigación para la Paz, (pp. 228-254).

Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères. (2021). *Central African Republic*. Paris: France Diplomacy.

Naciones Unidas. (2021). *Desafíos Globales: Paz y Seguridad*. NN.UU.

Oficina de Información Diplomática. (2021). *República Centroafricana*. Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

Picco, Enrica. (2019). Sobre cómo Rusia conquistó la República Centroafricana. *Africaye.org*.

Reno, William.(1998). Dark Age: The Political Odyssey of Emperor Bokkassa. *Africa Today*, Vol.45(3/4). 501-503.

Snyder, Richard., y Bhauveri, Ravi. (2005). Diamonds, Blood, and Taxes: A Revenue-Centered Framework for Explaining Political Order. *The Journal of Conflict Resolution*, Vol.4(4),(pp.563-597).